

Se trata de un edificio de viviendas con predominio de plantas tipo y entre medianeras. Por tal motivo, pocos problemas arquitectónicos puede ofrecer.

Se parte de una base cuya forma geométrica está ya dada—el solar—, y el problema consiste en ocuparla todo lo que sea posible, con una composición o distribución resuelta, prácticamente, en sólo dos dimensiones. Realmente, un simple rompecabezas. La composición de alzados es aproximadamente igual: un problema planimétrico, balcón más o menos. No se trabaja con espacios, volúmenes, formas; sólo con planos, recortados, fijos.

Dentro de esta "faja" poco puede moverse: ¿balcón?, ¿mirador?... ¿ordenanza! De abajo arriba, todo igual: es idéntico programa. La solución ha de ser genérica. No es para ninguno y se hace para todos.

Dentro de estas taras he procurado saltar. Esfuerzo probablemente vano, pero no por eso menos entretenido. Tenía ciertos alicientes: plaza extensa y alineación Sur. La forma sería exaltada y dinamizada por el sol en su recorrido. Similares efectos se producirían para el observador en movimiento, dadas las ilimitadas perspectivas que el tamaño de la plaza consiente. Otro elemento vivo, colorista, cambiante: las plantas, ¡a quién no gustan! Además, la plaza es pródiga en ellas y en árboles. En fin, mi "paleta" estaba llena; sólo faltaba "pintar"...

De las necesidades constructivas surge otro elemento que llegará a tener importancia decisiva: el pilar central. Colocar más pilares en esta alineación no es posible sin dañar la funcionalidad de las plantas; la propiedad también los rechaza.

Estéticamente cabían dos soluciones: enmascarar el ingrato parteluz o exaltarlos. La primera implicaba impotencia; opté por la segunda. De este modo, el pilar central se convirtió en director de toda la ordenación estética.

Remarco el pilar en las zonas bajas, y en las altas acuso su situación "emproando" superficies de cristal que nacen de los muros medianeros, formando ángulo de 15° con la alineación de la plaza. Estas superficies se irán retranqueando sucesivamente en los áticos.

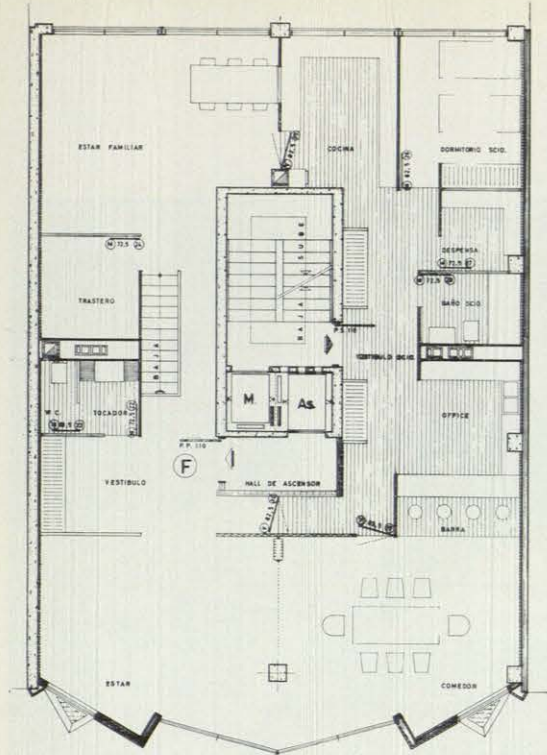
Rompiendo las superficies principales de vidrio hago surgir, en forma alternativa y simétrica, cuerpos macizos detenidos por planos que nacen de las mismas charnelas que los de cristal, pero formando ángulos de 30° y 60° con la alineación. Los volúmenes resultan contundentes: tendrán perspectivas. Además, dejo al sol la misión de potenciarlos.

El juego de estos encastres no produce ventanas, sino vacíos susceptibles, en todo caso, de acristalar. Su resultado es, pues, coherente con el de las superficies de cristal, que también las hacen desaparecer (*). El efecto es patente en las fotografías, donde resulta fácil comparar este edificio con otros realizados según criterios tradicionales. Las que incluyo no son totalmente ilustrativas, porque el cielo despejado no podía dar imágenes de nubes en el cristal. No obstante, es apreciable que la concepción es otra, otra la mentalidad.

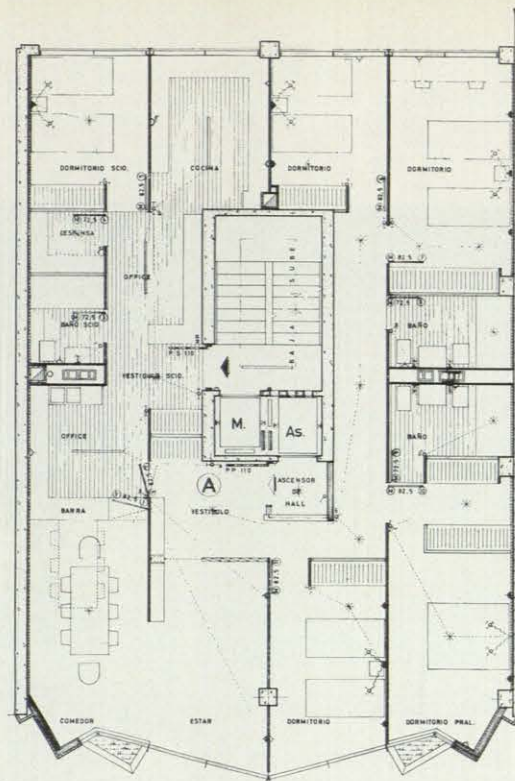
Ahora faltaba introducir el elemento vegetal: una

(*) El mal llamado "muro-cortina"—que niega al muro y tampoco es cortina, aunque sí evidencia la superficie—no tiene ventanas: las ha escamoteado, sublimado... Una ventana se produce en un muro o pared, no donde todo es ventana o no es más que imagen.

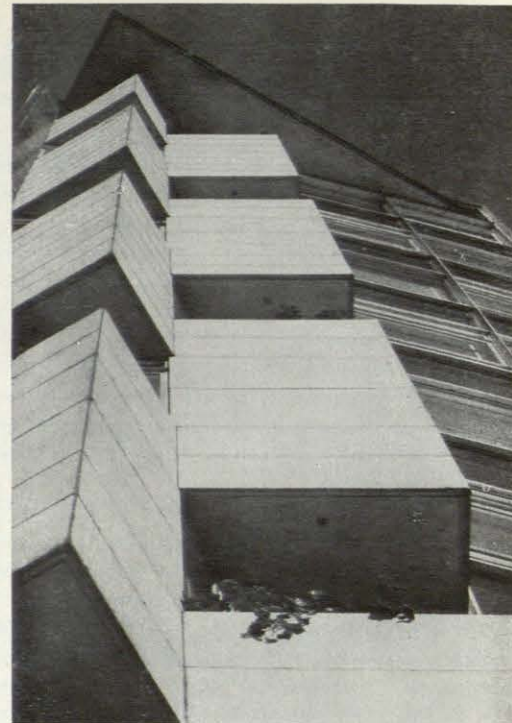




PLANTA 7.^a



PLANTA TIPO.



cascada de flores, de color, de vida... (**). Para exaltar este efecto los muros habrían de ser claros, sin brillos,

(**) Me fastidia que después de casi dos años de uso siga sin verse en el edificio este efecto. Es como un escenario vacío. Me "hincho" a poner jardineras porque creo que a todo el mundo agradan las plantas, pero o me equivoco o un misterioso sino impide que nadie las cultive donde yo lo propongo, a pesar de que en nuestra provincia se dan por todos los rincones. Por supuesto, a todas las jardineras les doy amplio fondo y buen drenaje.

¡ya los tiene el cristal!, que evoquen pesadez, ya que apoyan en el aire, en la imagen, en el vidrio... ¿Cuál es el granito más blanco de la zona? El albero; pues albero apomazado, sin brillos.

El cuerpo principal—eje materializado en los perfiles—, después de ser casi totalmente interceptado por el voladizo corrido que precede a los áticos—resta solamente la arista—, resurge nuevamente para constituir el antepecho de la primera terraza. Este corte, delibe-

radamente violento, y que no ha gustado a algunos compañeros, lo establecí por remarcar sobre el techo voladizo y también con las sombras arrojadas, toda la volumetría del cuerpo principal, así como para proteger de inclemencias a las formas laterales.

En la composición de los áticos tuve que luchar sobre la marcha porque la propiedad alteró lo proyectado varias veces. En contraposición, es quizá el cuerpo que más aceptación obtuvo.

